

La Unción de los enfermos “Sacramento para vivir cristianamente la enfermedad”

En este VI domingo de Pascua la Iglesia española nos invita a celebrar la Pascua del Enfermo. Una celebración que pone fin a la Campaña del enfermo, iniciada el 11 de febrero con la Jornada Mundial. Este año la Campaña tiene como tema: “No me rechaces ahora en la vejez, no me abandones” (Sal 71,9) Déjate cautivar por su rostro desgastado.

Hay muchos hermanos nuestros que experimentan el cansancio y la soledad ante la enfermedad. Pongamos especialmente hoy en nuestra oración a los mayores, particularmente a quienes se sienten solos. Que Cristo Resucitado nos anime en esta misión de acompañarles con nuestro cuidado y la compasión.

Es un día en el que las comunidades parroquiales oran con y por los enfermos y se administra el sacramento de la unción de los enfermos. El Papa Francisco en una Audiencia el 26 de febrero de 2014 nos recordaba algunos aspectos fundamentales sobre la administración de este sacramento:

- “Antiguamente se le llamaba «Extrema unción», porque se entendía como un consuelo espiritual en la inminencia de la muerte. Hablar, en cambio, de «Unción de los enfermos» nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios”.
- Cada vez que celebramos ese sacramento, el Señor Jesús, en la persona del sacerdote, se hace cercano a quien sufre y está gravemente enfermo, o es anciano. Dice la parábola que el buen samaritano se hace cargo del hombre que sufre, derramando sobre sus heridas aceite y vino”.
- “Se confía a la persona que sufre a un posadero, a fin de que pueda seguir cuidando de ella, sin preocuparse por los gastos. Bien, ¿quién es este posaero? Es la Iglesia, la comunidad cristiana, somos nosotros, a quienes el Señor Jesús, cada día, confía a quienes tienen aflicciones, en el cuerpo y en el espíritu, para que podamos seguir derramando sobre ellos, sin medida, toda su misericordia y la salvación”.
- “Jesús, en efecto, enseñó a sus discípulos a tener su misma predilección por los enfermos y por quienes sufren y les transmitió la capacidad y la tarea de seguir dispensando en su nombre y según su corazón alivio y paz, a través de la gracia especial de ese sacramento”.
- El sacerdote viene para ayudar al enfermo o al anciano; por ello es tan importante la visita de los sacerdotes a los enfermos”.
- “Es siempre hermoso saber que en el momento del dolor y de la enfermedad no estamos solos: el sacerdote y quienes están presentes durante la Unción de los enfermos representan, en efecto, a toda la comunidad cristiana que, como un único cuerpo nos reúne alrededor de quien sufre y de los familiares, alimentando en ellos la fe y la esperanza, y sosteniéndolos con la oración y el calor fraterno”.

- “Pero el consuelo más grande deriva del hecho de que quien se hace presente en el sacramento es el Señor, Jesús mismo, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos y nos recuerda que le pertenecemos y que nada —ni siquiera el mal y la muerte— podrá jamás separarnos de Él”.

JESÚS ESTÁ CERCA DE LOS ENFERMOS

En su modo de “hacer”

- Acoge con amor a los marginados (Mc 1, 40-42)
- Está cerca de los débiles y los defiende (Jn 8,1-11)
- Está atento a las necesidades de los otros (Mc 6, 32-42)
- Escucha y acompaña al padre que le ruega por la hija enferma de gravedad (Mc 5, 21-24)
- Se conmueve delante de la viuda que ha perdido a su único hijo (Lc 7, 11-16)
- Lloro ante la muerte de su amigo Lázaro (Jn, 11,1-36)

En su decir

- “Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviare” (Mt 11, 28)
- “Yo he venido para que tengáis vida, y la tengáis en abundancia (Jn 10,10)
- “Todo lo que hagáis a uno de estos más pequeños hermanos, a mí me lo hacéis (Mt 25,40)
- “Levántate, toma tu camilla y anda” (Mt 2, 9)

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS ES...

- “La Unción de los Enfermos”¹ no es sólo un sacramento para quienes se encuentran al borde de la muerte, es el Sacramento de la enfermedad grave o crónica.
- La expresión de un cuidado de la Iglesia para sus hijos ante la enfermedad.
- Un sacramento por el cual el sacerdote y la comunidad cristiana oran por el enfermo ungiéndole con el aceite sagrado.
- Un sacramento para ayudar a los enfermos a vivir cristianamente su enfermedad, ancianidad o discapacidad.
- Una oración que anima a creer que la vida vale la pena ser vívida.

¹ (Vatc II:SC,73)

- Una acción de Cristo y la Iglesia por el ministerio del sacerdote.

LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS NO ES...

- Un Sacramento para el último momento de la vida (Moribundos).
- Tampoco la oración por una persona que ya ha fallecido (Para esos momentos la Iglesia tiene otras acciones propias).
- Un rito mágico para recobrar la salud.
- Un gesto religioso a practicar aun gozando de buena salud o una ancianidad todavía saludable y sin tener prevista ninguna operación.

¿QUIÉNES HAN DE RECIBIRLO Y CUANDO?

- Los enfermos graves o crónicos.
- Quienes van a ser sometidos a una operación quirúrgica grave.
- Aquellos ancianos que presentan limitaciones físicas severas o bien las manifestaciones de un envejecimiento patológico o acelerado.
- Los enfermos graves que han perdido el conocimiento, y de quienes puede suponerse que pedirían el sacramento si pudieran.
- Los niños enfermos graves si comprenden la significación de este sacramento.

EFFECTOS QUE PRODUCE

La Unción de los enfermos da al enfermo una gracia especial del Espíritu Santo con la cual:

- Es ayudado en su salud.
- Es confortado por la confianza en Dios.
- Es robustecido contra las tentaciones del mal y la angustia de la muerte, de tal modo que pueda soportar sus males con fortaleza y luchar con ellos.
- Consigue la salud del cuerpo si conviene para su salvación.
- Recibe el perdón de los pecados.

FORMULA DEL SACRAMENTO

“Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo. Amén”.

Para que libere tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad. Amén”.

